

33º Dom. T. O. Ciclo A

Aprender a entregarse



No enterraré mis talentos, los haré fructificar, los pondré en movimiento para que puedan llegar a quienes necesiten de ellos. No enterraré mis talentos ni los dejaré escondidos por precaución o por miedo; lo que no se comparte se pierde sin provecho. No enterraré mis talentos, los ofreceré generoso aunque sean pocos y pequeños, aunque no vea los resultados, aunque tenga que correr riesgos. No enterraré mis talentos, los seguiré cultivando con creatividad y esfuerzo, con audacia y valentía, y animaré a otros a hacerlo. No enterraré mis talentos para que me ayuden a continuar madurando y creciendo en la dirección que tú me marcas y que yo, con decisión, emprendo.



Bendito seas por tantas personas sencillas y buenas que viven y caminan con nosotros haciéndote presente cada día con rostro amigo de padre y madre. **Bendito seas** por quienes nos aman sinceramente, y nos ofrecen gratuitamente lo que tienen y nos abren las puertas de su amistad, sin juzgarnos ni pedirnos cambiar. **Bendito seas** por las personas que contagian simpatía y siembran esperanza y serenidad aún en los momentos de crisis y amargura que nos asaltan a lo largo de la vida. **Bendito seas** por quienes creen en un mundo nuevo aquí, ahora, en este tiempo y tierra, y lo sueñan y no se avergüenzan de ello y lo empujan para que todos lo vean. **Bendito seas** por quienes aman y lo manifiestan y no calculan su entrega a los demás, por quienes infunden ganas de vivir y comparten hasta lo que necesitan. **Bendito seas** por las personas que destilan gozo y paz y nos hacen pensar y caminar, y por las que se entregan y consumen por hacer felices a los demás.



[Florentino Ulibarri]

- **AGRADECER.** A lo primero que nos invita la parábola es a conocer, valorar y agradecer los dones y capacidades que Dios nos ha dado. Eso requiere un “diálogo interior” con uno mismo para descubrirlos. Un “analizarme” para ser consciente de las cualidades poseo. Hay en mí muchas cosas positivas que me enriquecen y me hacen ser único. ¿Me atrevo a hacer una lista de ellas? Una sana autoestima es de gran ayuda para mi crecimiento personal. Me lleva a apreciar las posibilidades que Dios ha sembrado en mí. Puedo rezar diciendo: “agradezco, Señor, el don de... y esperas de mí que fructifique en...”
- **COOPERAR.** Pero los dones no son para conservarlos, sino para entregarlos responsablemente. La diversidad de talentos de cada uno nos entrelaza. Cada uno tenemos nuestros dones diversos y variados. Nadie los poseemos todos. Nos necesitamos y complementamos. Hay que agradecer los propios dones como regalos (sin vanagloriarnos de ellos, porque nos vienen de Dios) y reconocer los dones de los demás (sin envidia, porque también son regalo para mí) ¿Qué “talentos” de otras personas me ayudan y me enriquecen? ¿Cómo nos conjuntamos para el servicio del bien común?
- **ARRIESGAR.** La gran crítica de la parábola es a quien entierra los dones estérilmente. Y lo hace por miedo, que paraliza y empobrece. Si somos personas miedosas impedimos que fructifiquen nuestros talentos. Lo que se guarda se pierde. Quien se contenta con conservar lo conseguido se aleja de la dinámica del Reino. Es una llamada a la iniciativa, a la creatividad, a la valentía, al compromiso responsable... Muchas veces preferimos vivir cobijados en una seguridad confortable, antes que afrontar retos y abrir caminos nuevos. Convertimos la fe en un “depósito” que tenemos que “conservar”, resguardar escondido, y eso hace que pierda “frescura”, vitalidad, fuerza, significado, interpelación... para transformar el mundo. Jesús nos pide hoy que sacudamos nuestra pasividad. ¿Hacia dónde me invita hoy Dios a “arriesgar”? ¿Qué pasividades y conformismos tengo que superar?

El miedo y los talentos. Salomé Arricibita

<https://youtu.be/uK30-MxjPd4>



Perdón, Señor...

- por no saber valorar y reconocer los dones recibidos.
- por los miedos y temores ante las responsabilidades que he adquirido.
- por las veces que vivo en un confortable conformismo.

Con nuestros dones y talentos, ayúdanos a construir...

- una Iglesia acogedora y misericordiosa.
- una sociedad donde se valore y defienda a toda persona.
- unas familias en las que cada uno aporte lo necesario para una convivencia armoniosa.
- unas redes sociales donde se comparta las ideas de manera respetuosa.
- una cultura dialogante, que respete la diversidad y sea integradora.
- una juventud implicada, comprometida, ilusionada y generosa.



**Lectura del libro
de los Proverbios
(31,10-13.19-20.30-31):**

Una mujer hacendosa,
¿quién la hallará?
Vale mucho más
que las perlas.
Su marido se fía de ella,
y no le faltan riquezas.
Le trae ganancias
y no pérdidas
todos los días de su vida.
Adquiere lana y lino,
los trabaja con la destreza
de sus manos.
Extiende la mano
hacia el huso,
y sostiene con la palma
la rueca.
Abre sus manos al necesitado
y extiende el brazo al pobre.
Engañosa es la gracia,
fugaz la hermosura,
la que teme al Señor
merece alabanza.
Cantadle por el éxito
de su trabajo,
que sus obras la alaben
en la plaza.

Salmo 127,1-2.3.4-5

R/. *Dichoso
el que teme al Señor*

Dichoso
el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto
de tu trabajo,
serás dichoso,
te irá bien. R/.

Tu mujer,
como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos,
como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. R/.

Ésta es la bendición
del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor
te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad
de Jerusalén
todos los días de tu vida. R/.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (5,1-6):

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis, hermanos, que os escriba. Sabéis perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche.

Cuando estén diciendo: «Paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar.

Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas, Así, pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y despejados.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (25,14-30):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo:

"Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor."

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor."

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo."

El señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses.

Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez.

Porque al que tiene se le dará y le sobraré,

pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene.

Y a ese empleado inútil echadle fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes."»